

Reforma importantísima.—Véase la página 11.

La Caricatura

AÑO II

MADRID 12 DE MARZO DE 1893.

NUM. 34.



CALLEJEO

—Vengo observando que está usted muy aburrida; ¿qué haría yo para evitarlo?
—Irse por otro lado.



LEO en el programa de festejos que dispone una hermosa capital de provincia andaluza: «Conciertos vocal é instrumental por los sordo-mudos del colegio; certamen poético en el Ateneo por los velocipedistas; batalla y tiro de niños y forasteros; carreras de pichón; derribo de señoritas, estoqueadas por *Espartero* y *Guerrita*.»

A eso se llama divertirse y lo demás es tontería.

No puedo atribuir á erratas los números de los festejos, sino á «dislocación» completa del periódico que los publica.

En Madrid no hay inventiva municipal para festejos, ni provincial, ni oficial.

Ya ven ustedes lo que hemos hecho, aparte de las exposiciones, para conmemorar (en compañía, para ahorrar) la toma de Granada y la toma de América.

Por lo demás, ni unas elecciones al natural ó al universal, sabemos preparar en la corte.

En los alrededores de los nidos electorales se veía en estas últimas á los ciudadanos libres, sin saber lo que se votaban.

—¿Por quién votas tú?—preguntaba un sujeto, al parecer del cuerpo de carboneros libres de enseñanza, á otro sujeto, de la misma promoción y facultad.

—Yo—respondió éste—voy á votar á los liberales, á los hombres libres, como Sagasta y Pí y Becerra y Prim.

—¡Pero qué bárbaro eres, Damaso!—replicó el otro.

—¿Por qué, Zoilo?—preguntó tranquilamente el aludido.

—¿Tú no sabes que mataron á Prim?

—Ya lo sé, hombre; ¿pero qué tiene que ver eso con el sufragio universal? Yo quiero hombres que sean «progresistas continuos.»

—¡Choca! ¡pero distingue: una cosa es Sagasta y otra cosa Pí!

—¡Ya! y otra Napoleón.

Un individuo que hacía de interventor no sé de quién, trataba en la puerta de su colegio con un «náufrago universal libre y especulativo.»

—¿Tú tienes voto?

—Pues ya lo creo; soy español y llego á la talla y no tengo defectos físicos...

—¿Pero le has usado ya?

—Está nuevo.

—Te doy cinco reales, si sirve.

—Los cinco reales, no; pero el voto sí.

—¿Pues cuánto quieres tú, *gacholí*?

—Dos pesetas.

—Por dos pesetas un voto de castidad, cuando le quieras.

—Seis reales y andando.

—Te los daré si sirve.

—Andando.

Y los dos entraron en el colegio.

El interventor se fué á su mesa distraídamente, y el elector depositó dos papeles en mano del presidente, después de dar su nombre y señas domiciliarias.

—Fulano de tal, calle de... número... vota. ¿Eh? amigo, ¿qué es esto? dos papeletas ¿eh? A ver, guardia, este sujeto.

—Señor presidente, ese no es motivo—opina el «gancho político»—para detener á un elector.

—Pero si no son dos candidaturas iguales—observó el votante, con calma.

—¿Eh?

—Una candidatura y una papeleta de empeño de unas camisiyas de aqueya. ¿Sabré yo lo que yevo?

—¿A empeñar?

—Es claro.

Cuando salió á la calle, esperó al interventor inútilmente.

Volvió á subir y no le vió.

—Este me la ha dado; pero yo le reviento en cuanto le vea.

Y era lo que el *gancho* decía al elector cuando tropezó con él:

—Bueno, ya sé que sirve tu voto; cuando haga falta yo te le pediré.

Esto ha sido un ensayo.

—Señor presidente, pido la palabra.—gritaba indignado el hombre, volviendo á presentarse en la sala.

—¿Qué ocurre?

—Yo soy un elector cohibido contra su voluntad, como no sé si usted conocerá. Estuve aquí antes.

—Sí; ha estado usted aquí tres ó cuatro veces, y nos le sabemos de memoria.

—Yo he depositado una cédula electoral y una papeleta de empeño.

—Sí, es verdad; ¿y qué?

—Que vengo á retirar el voto, y daré la papeleta si usted ó el Gobierno quieren.

—Pero, hombre, ¿usted cree que estamos aquí para divertirle?

—Yo soy libre y autónomo y ejerzo un derecho.

—El derecho de la mortificación del prójimo.

—Yo hago de mi voto lo que quiero.

—Sí, señor.

—Porque tengo derecho á nativitate, irresponsable, para escoger los hombres que me han de afeitar.

En algunas localidades habrán presenciado elecciones de puntas, con muertos y heridos.

Peró del mal el menos si se han asegurado la representación de Gómez y la de López y la de Castáñez en Cortes.

Como decía un cacique:

—¡Qué triunfo para la dignidad de un pueblo es sacar siempre al mismo diputado!

—Pues, tío Jenaro, ¿cómo es que usted *varea*?

—Quiero decir que es un gusto sacar uno á quien quiere.

—¿A quién habéis sacado, hijo?—preguntaba anoche una esposa tierna á su esposo, que había hecho de interventor ministerial.

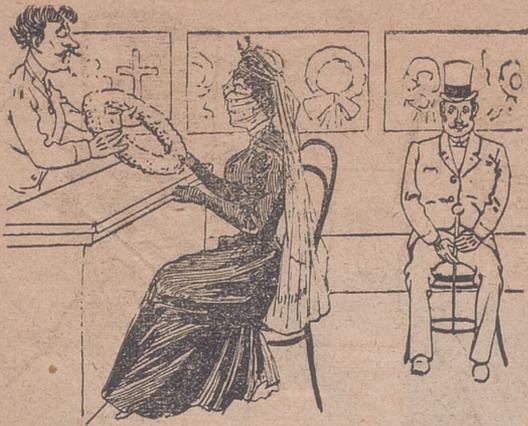
Y él indignado, respondió:

—No me preguntes más ó se te cae un ojo involuntariamente.

—Se dice—apunta un curioso—que ha salido Varela.

—Aún no.

Eduardo de Palacio.



1. — Siendo para su esposo, se la dejaré en 20 pesetas.



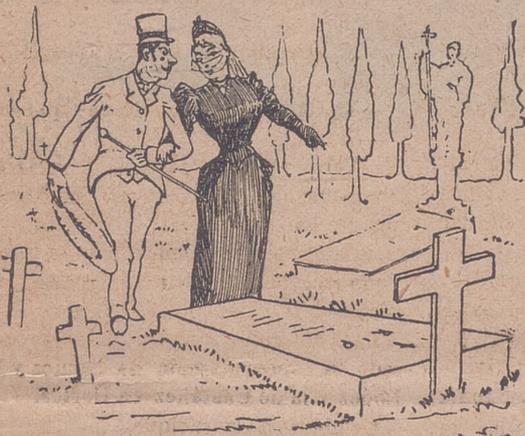
2. — Una viudita; y no es fea.



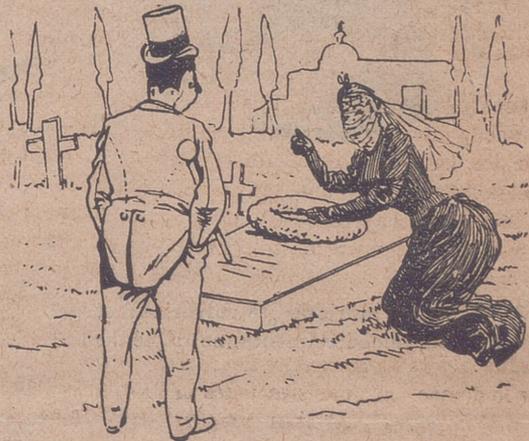
3. — Irá usted molesta. Y si me permite...



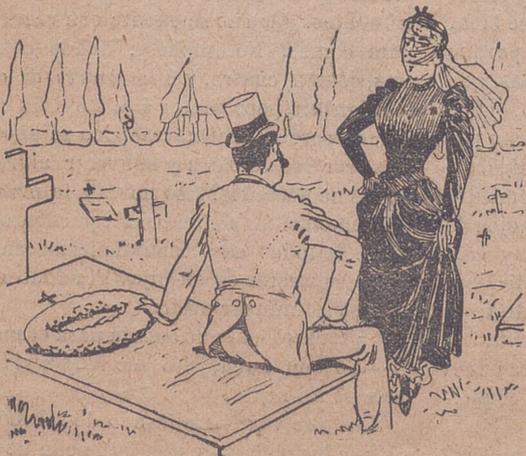
4. — Sí, señora, sí; lo comprendo. Debía de ser muy bueno.



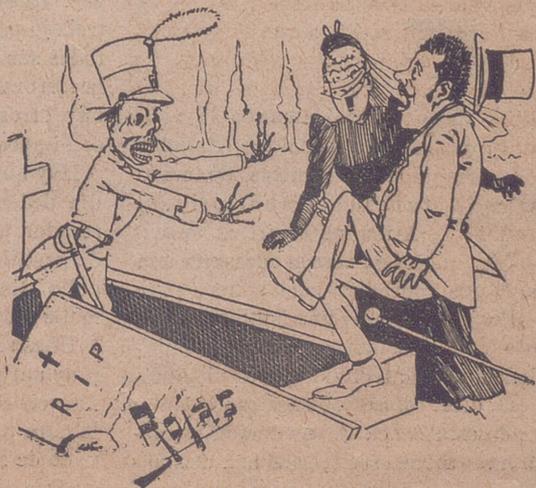
5. — Aquí descansa el pobre.



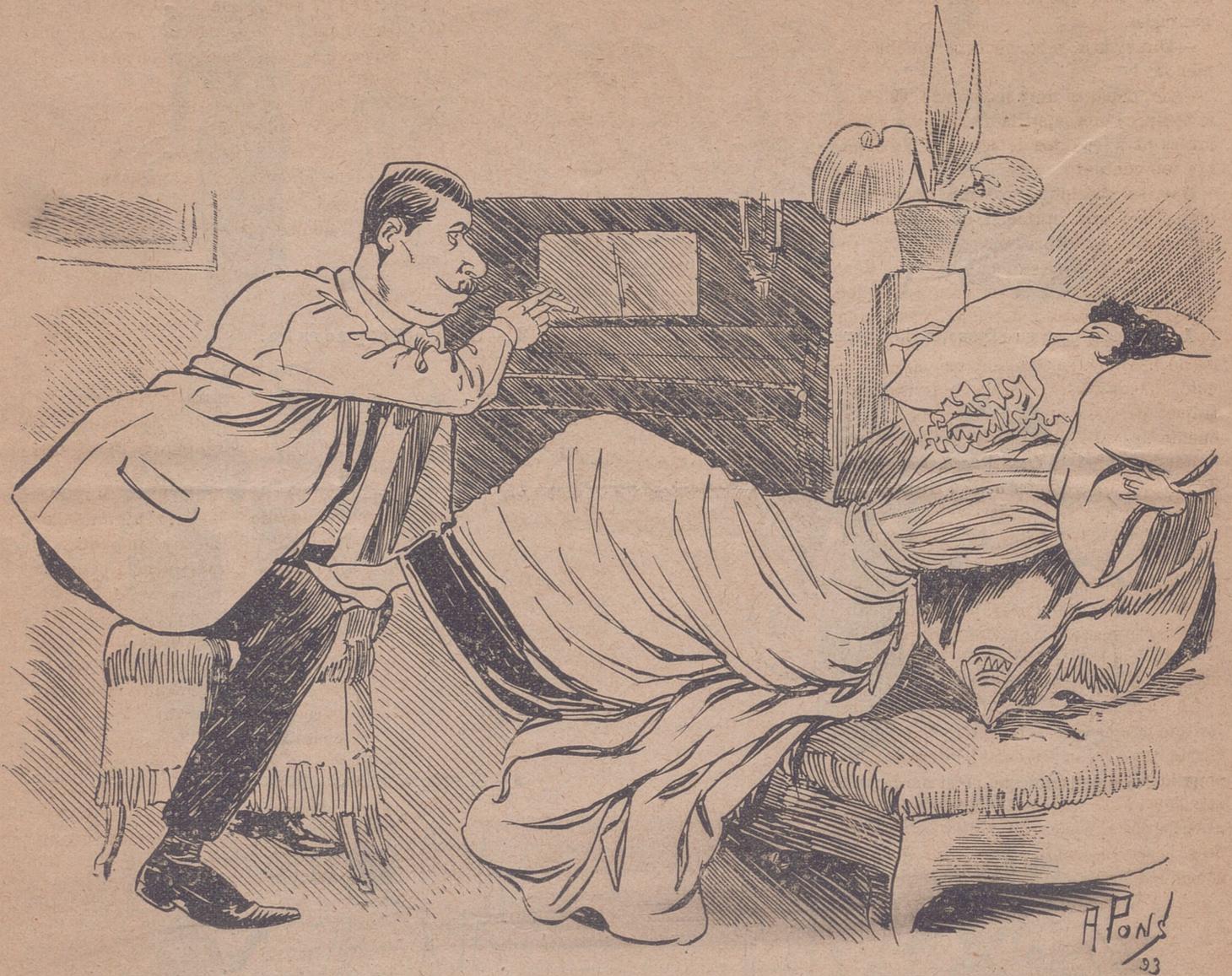
6. — No diga esas cosas aquí; si él le oyera...



7. — Sí, señor; era muy celoso.



8. — Y lo soy, infames. ¿Quién es este hombre?



LUNA DE MIEL

Él.— Si yo me muriera, ¿te volverías á casar?

Ella.— ¡Oh, inmediatamente, no! ¿Qué dirían?

Los yernos.



El problema de la vida está resuelto. ¡Atrás las ideas rancias de constancia y laboriosidad! ¡Atrás los espíritus apocados que creen necesaria una posición social fija, para sostener una familia! ¡Atrás los defensores de la independencia del matrimonio y del viejo refrán que dice: «el casado casa quiere»!

No; en esta época de evolución y trastorno incesantes, esas teorías han desaparecido, y hay quien teme que para no vol-

ver. Ya no es necesaria la fortuna ni el trabajo para contraer matrimonio y sufrir todas sus consecuencias. Entiéndase bien, la fortuna ó el trabajo del marido, porque hay otros trabajos y otras fortunas que son imprescindibles: los del suegro.

Hay quien se dedica á yerno, como podía dedicarse á ser empleado, médico, disecador, joven de lenguas, ó expendedor de pastillas para curar los callos y ojos de gallo. En el casamiento ya no hay casi nadie que busque la paz y la felicidad.

Unos se casan por el dinero (y esto ya es muy antiguo), otros por aprovechar la influencia del padre político, y no falta quien lo hace para usar algún terno bien conservado de su suegro.

¿Que no hay dinero para poner la casa?

Pues no se pone; la de *los padres de ella* (de la esposa) es muy capaz para dos matrimonios. ¿Que no se cuenta con recursos para comer? No importa; donde comen tres, comen cuatro, y á *los padres de ella*, les significa poco sentar á la mesa un convidado perpetuo. ¿Que tampoco se pueden comprar los vestidos y subvenir al resto de las necesidades? Eso no vale la pena, y así como así *los padres de ella* pueden ocuparse de todas esas menudencias, con tal de no separarse de su hija. Por todo esto es muy común oír decir:

— ¿Y usted con qué cuenta para casarse?

— Yo con nada, pero me voy á vivir á casa de mi novia.

Y esto se va generalizando de tal manera, que los padres de una niña con novio,

de lo primero que se ocupan es de preguntarla:

—Dime, hija mía, ¿cuesta mucho Ulpiano?

—No, papá, es muy económico. Con que le compres una cajetilla diaria y un corno inglés para los ratos de ocio, ya está el pobre tan contento.

Hay, en cambio, otros más exigentes, que piden una infinidad de gollerías, y abruman á los futuros suegros.

—Yo necesito—les dicen—abono al Real y al Liceo Rius, billetes para todos los bailes de máscaras y Jerez de primera en las comidas. Además, yo tengo costumbre de hacer comedias de aficionados, para lo cual, hasta ahora, me he alquilado los trajes; pero en adelante eso correrá de cuenta de usted. Puede usted irme mandando hacer los de *Don Alvaro*, *La capilla de Lanuza*, *El arcediano de San Gil* y *El sopista Mendrugo*. Si lo quiere usted así, bueno; y si no, busca usted otro novio para Camila.

Y ante tan rotunda disyuntiva, ¿qué ha de hacer un padre? Pasar por todo y cargar con el yerno, porque al fin ¡qué diablo! algo se ha de hacer por la felicidad de la prole.

La profesión de hijo político (al decir de los que la ejercen) es cómoda y tranquila. Ciertamente en ella pierde el hombre su personalidad propia, para no ser más que el *marido de Fulanita*. Pero puede perdonarse el bollo por el coscorrón, sobre todo cuando el coscorrón se da en un sitio tan insensible como la poca vergüenza. Y la



—Me llama congrio, ¡Dios mío! ¿qué tengo yo del congrio?

prueba de que es buena tal vida, está en que el que la emprende no la abandona, sino que cada día la sigue con mayor fe y entusiasmo.

Así no es raro oír á dos amigos:

—Adiós, Gandumbas; ¿qué es de tu vida?

—Pues ahora estoy colocado en casa de los Buenacarga.

—¿Y de qué estás allí? ¿De tenedor de libros?

—No; de tenedor de su hija, que es mi mujer.

—¡Hola! Pues yo también estoy acomodado.

—¡Caramba! ¿Dónde?

—En casa del marqués de Manga-ancha. Entré allí de escribiente y me quedé de yerno. Estoy contento, porque me tratan muy bien.

—A mí me pasa lo mismo. Muy rara vez me ha pegado mi suegro. Algunos días se levanta de mal humor, y tengo que sufrir alguna ligera impertinencia. Pero en cuanto me pega dos bofetadas, se le calman los nervios y vivimos como ángeles.

—A mí también me suele llamar mi suegra sinvergüenza, desahogado y poca lacha. Pero para eso estamos en el mundo, para sufrirnos unos á otros.

—¿Y cuánto tienes allí?

—Pues casa, comida, mujer, cuatro duros al mes y ropa limpia. No me puedo quejar. ¿Y á ti, cuánto te dan?

—A mí me dan treinta pesetas... y un acta.

Carlos Osorio y Gallardo.

CROQUIS EVOLUCIONISTAS



El inconsciente.



TEÑÍA Juan Caveró, como yo, formada una idea muy particular de la vida.

Aceptaba como irremediables cuantos males y disgustos bloquearon su existencia y nada ni nadie conseguían sacarle de su indiferentismo.

Había adquirido una experiencia tan grande de las miserias de la vida!

El, precisamente no la había hecho, pero en cambio sí, sus poetas favoritos de la juventud, Heine y Becker, y más tarde sus autores favoritos Schopenhauer y Hartman, sobre todo éste, con su filosofía del Inconsciente.

Por su parte no tenía más experiencia práctica que la de las tacañerías de las casas de huéspedes y otras similares. Porque hay que advertirlo, á Caveró le conocí yo en Madrid en donde una módica pensión de sus padres le permitía una vida, si no muy regalada, decente al menos.

En la corte hacía sus observaciones en los cafés, en cualquier círculo; pero fueran los ratos que pasaba, alegres ó tristes, ya

se sabía la conclusión: Miserias y dolores, que es lo que da de sí el vivir.

Y tan á pecho tomaba el sacerdocio del dogma pesimista, que grima y furia sentía, si una persona á su lado osaba á reirse.

De qué se reirá este mentecato -se preguntaba. —¿Qué encontrará gracioso el muy necio? Y poseído de santa indignación, marchaba á repetirse en sus soledades las miserias y dolores de que la vida está repleta.

El Inconsciente, cuando Caveró contó unos treinta años, le jugó la partida serrana que acostumbra, esto es, se enamoró como un muñeco, de una bellísima doncella, que andaba por sus cercanías.

Abreviando; Caveró se casó con Margarita, y en media docena de años reunió otros tantos chiquillos, que ni un minuto le dejaron libre, pues su manutención, vestuario y *atrezzo*, le obligaban á una labor constante, en oficinas, en su propia casa, en todas partes.

Ya no había un rato disponible para especulaciones filosóficas, y ahora, cuando tenía que renegar de la vida, por algún achuchón del jefe, ó recado apremiante del casero, para nada se acordaba de los términos filosóficos; un ¡voto á cribas! y una patada en el suelo, amén de algún coscorrón al presente de sus retoños, eran la protesta enérgica que se le ocurría al buen Caveró.

Luchó durante largo tiempo con los mil horrores de la existencia de los necesitados: enfermedades de la prole, sin la asistencia necesaria; hambre á veces, frío en invierno, calor en verano, fatiga á todas horas, malos modos en la oficina todos los días, y lo sufría, sin recordar que cuando soltero la pequeña renta que de su casa recibía le bastaba para sostenerse y vivir una vida libre é independiente.

Jamás se le ocurrió recriminar á nadie, y á las estrecheces, verdaderas miserias de su casa, oponía nuevos bríos, porque ¡cosa rara! el no vivir, que para él le había parecido lo único deseable, ahora, para sus hijos, creía que era una solución horrible.

—¿Y no ves en todo eso -le decía yo á veces -los manéjos del Inconsciente?

—Pero dime. ¿Tú crees en eso?

—¡Cómo!

—Pues yo ya estoy desengañado, y sé á qué atenerme.

—Es decir, ¿que no te resta nada de tus antiguas creencias?

—Sí, ya sé lo cierto. ¿Sabes tú quién es el Inconsciente?

—¿Quién?

—Yo, hombre, yo que me dejé atrapar en esta ratonera sin salida.

Y el pobre Caveró se reía de un modo tan particular que me daba lástima.

Tomás Orts-Ramos.



—Llamamos la atención, A Jela.
—Mi abri_o..
—No creo que sea precisamente la ropa ..



—¿Ves, ves cómo yo fumo?
—Por eso hay puntas de cigarros todas las mañanas en tu cuarto.

¿REZO Ó NO REZO?

Una tarde de verano,
en las afueras de un pueblo
de la región castellana,
conversaba el señor Pedro,
párroco de aquel lugar,
con Doroteo, un labriego
tan ducho en astronomía
como en religión incrédulo;
y mientras el cura hablaba
del valor que tiene un Credo,
y de los milagros que hacen
las Aves y Padrenuestros,
una nube parda y negra
empezó á cubrir el cielo
y á producir en el aire
mil relámpagos y truenos.

Asustados los vecinos
y vecinas de aquel pueblo,
fueron á llamar al cura
que estaba con Doroteo,
para que fuese á la iglesia
á pedir á San Sotero,
patrón de aquella comarca,
con Salves, Aves y Credos,
que no descargase allí
aquel nubarrón tan negro;
y el cura, por complacer
á sus humildes borregos,
dejó la conversación
agradable del labriego,
y se dirigió á la iglesia
á rezar á San Sotero,
que por lo visto aquel día

debía estar de buen genio,
porque escuchó atentamente
del presbítero los rezos.

* *

Después de unos cuantos días
que no se habló en aquel pueblo
más que del santo patrón
que tal milagro había hecho,
presentóse por la tarde,
cubriendo parte del cielo,
una nube parecida
á la anterior de este cuento,
y los vecinos al verla,
aunque no tuvieron miedo,
fueron á llamar al cura,



Ella.—Yo he oído decir que para que-
rerse mucho, mucho, hace falta casarse.

El.—Yo he oído todo lo contrario.

que estaba con Doroteo
hablando del portentoso
milagro de San Sotero;
mas al ver á los vecinos
el astrónomo labriego,
le dijo al cura en voz baja:
«no rece usted, señor Pedro,
si no quiere quedar mal
con el patrón de este pueblo.»

Pero el cura no hizo caso
del cariñoso consejo,
y fué como el otro día
á rezar los Padrenuestros,
que no sirvieron de nada,
porque cayó un aguacero
que arrasó todos los campos
pertenecientes al pueblo,
y enfureció de tal modo
á labriegas y labriegos,
que á palos al pobre cura
pusieronle como nuevo.

* *

Desde aquel día el presbítero
si ve una nube en el cielo,
y desean sus ovejas
que rece Salves y Credos,
antes de rezarlos va
por casa de Doroteo,
y le dice estas palabras,
sobre poco más ó menos:
«mira bien aquella nube,
y dime, ¿rezo ó no rezo?»

Ildfonso Echánove

ÁTOMOS

Preguntar, el valor
del objeto que vamos á comprar,
es decir claramente al vendedor
que nos puede engañar.

* *

A todo el que blasona de hombre
yo le preguntaría:

¿Ha tenido usted hambre alguna vez?

* *

Vale más, mucho más, una influencia
que llevar en la mano la conciencia.

* *

Si pregonas que está tu madriguera
en un séptimo piso,
no encontrarás ninguno que te quiera
sacar de un compromiso.

I. Echánove.



—¡Habrás visto! ¡Pues no ha tenido el atrevimiento de comprar abrigo á su mujer!



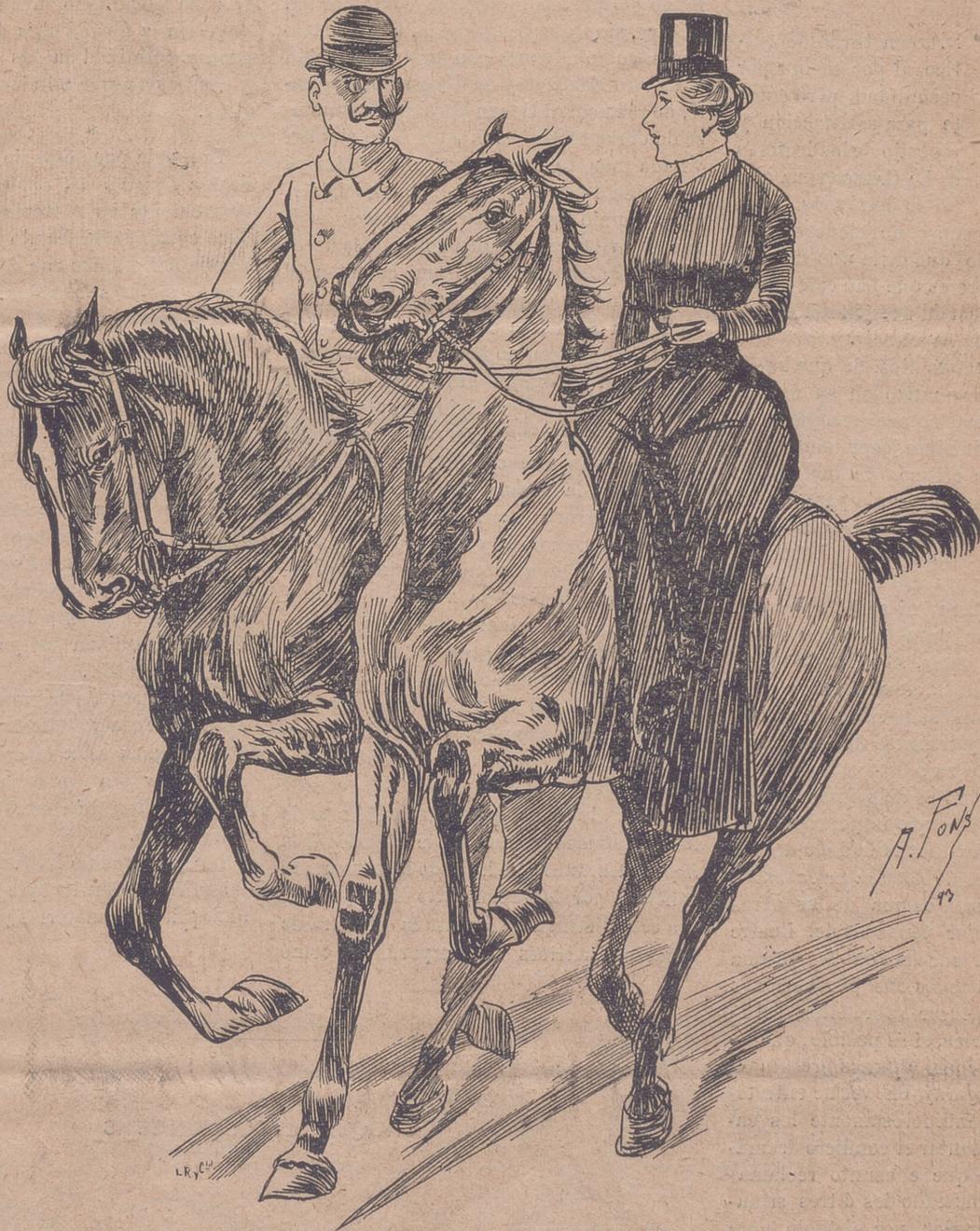
—Don Juan: ¿por qué, siendo tan alto, le llaman á usted Juanito?

—Porque soy el más pequeño de la familia. Ahora me estoy desarrollando.



—Creo que mi marido me engaña con Enriqueta.
—No lo creas. Me lo hubiera dicho.
—¿Ella?
—El.

MADRID Á CABALLO



—No hable usted de eso, que detrás viene Pepe y puede oír.
—Si se ha quedado atrás precisamente desde que hemos empezado á hablar de eso.

Gacetillas Teatrales



ENTRO en turno de crítico, al por menor por casualidad, pero constante para satisfacción y regocijo de los lectores de LA CARICATURA que no lo haré más. Juan Palomo está enfermo y no puede ejercer el noble sacerdocio, que diría uno de esos distinguidos revisteros que han caído ahora sobre Echegaray con ocasión del estreno de *El poder de la impotencia*.

Así como los ratoncillos, de que habla el magno autor dramático en su última producción escénica, no nacieron para escalar muros de finísimo jaspe, sino para babearlos, así los críticos de marras no han venido al mundo literario para la alta empresa de analizar ni de comprender siquiera al maestro. En cuanto á babearle, ya es otra cosa; para eso no se necesita erudición, ni cultura, ni sentido crítico, ni nada. Quédense, pues, todos donde deben estar. Él, es decir, el señor Echegaray, en el alto pedestal de su fama, y ellos al pie clavando sus dienteclillos en el colosal monumento y tratando de derribarle, que ya tienen para rato.

Pero basta de símiles más ó menos zoológicos y vamos á lo que importa. *El poder de la impotencia*, ese malhadado drama sobre el cual ha caído toda la turba multa de la crítica al uso, es una de las obras más hondas y mejor pensadas del ilustre dramaturgo; pero sucedió con este drama lo que ocurre en todas las producciones serias: hay que pensar sobre ellas, estudiarlas y entenderlas, si es posible, que no es tarea tan fácil como algunos presumen.

Si el Sr. Echegaray en vez de entretenerse en juntar minuciosamente los caracteres y en presentar el conflicto dramático con la lógica que el asunto reelataba, hubiese escamoteado dos ó tres situaciones *ad usum* Sardou, por ejemplo, para concluir el último acto, entonces es indudable que *El poder de la impotencia* hubiera acabado entre aplausos estrepitosos. Pero no sucede así; las almas piadosas y sensibles que esperaban asistir á la boda de Paquita y Rafael se encuentran de manos á boca con que la fatalidad los separa y la impotencia los vence y maltrata de modo despiadado. Y es natural; todos esos bienaventurados, los críticos inclusive, se levantaron de la butaca de mal humor si- seando fuerte á los contados admiradores que deseábamos ver á Echegaray en el

palco escénico, como ellos, los gacetilleros, dicen.

El fallo del público no vamos á discutirlo, no porque sea inapelable, como por ahí se dice, sino porque es lógico. Los espectadores, como advierte con gran discreción el mismo Echegaray en *Un crítico incipiente*, no razonan ni tienen para qué tratándose de obras teatrales. Sienten ó no sienten y nada más, pero en cuanto á la crítica ya es harina de otro costal. Este apreciable gremio que llama repugnantes, malvados y viboreznos á dos personajes de *El poder de la impotencia*, porque cometen el ENORME delito de amparar el amor de un viejo rico que desea casarse con una lindísima muchacha, no han visto ni la intención moral del drama, ni la hermosura del diálogo, que es un prodigio de naturalidad y ternura, ni el magnífico *duo* amoroso del acto segundo, que compite en belleza y poesía con la escena del acto tercero de *Romeo y Julieta*. Para ellos, en *El poder de la impotencia* no hay más que fealdades repugnantes, monstruosidades incomprensibles y una decadencia visible en el gran Echegaray. Lo mismo dijeron cuando se estrenó *Siempre en ridículo* y después vino *Un crítico incipiente*, lo mismo aseguraron cuando concluyó la temporada anterior con *Et sic vos non vobis* y todavía resueñan en nuestros oídos los aplausos de *Mariana*. ¡Pobres gentes!

Maria Guerrero, que interpretó uno de los principales personajes de *El poder de la impotencia*, también ha sido injustamente zaherida por la prensa. No diré yo que sea esta distinguida artista la primera de todas las actrices contemporáneas, como

afirmaron los aludidos revisteros hace menos de dos años; pero lo que sí aseguro es que desde entonces acá la aludida actriz ha adelantado mucho, y que hizo su papel en la última obra de Echegaray con gran naturalidad en las escenas cómicas y con bastante sentimiento en las dramáticas.

Ya queda poco espacio para hablar del drama *Después del combate*, estrenado recientemente en el teatro Español, donde Vico continúa luchando contra la indiferencia del público con aliento y bríos dignos de mejores entradas.

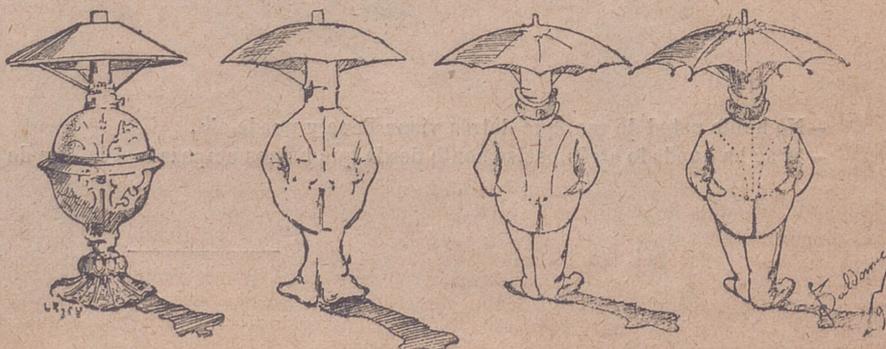
El citado drama es un arreglo de *Fray Luis de Souza*, una de las obras más famosas del repertorio portugués. Allá en el año 30 y tantos, que fué cuando Almeida Garret estrenó este drama en Lisboa, se comprende que el público, fascinado por el brillante ropaje del poeta, pasara de buen grado por las inverisimilitudes en que abunda; pero hoy somos más exigentes en materias teatrales, y *Fray Luis* ni nos convence ni nos entusiasma, ó, por lo menos, ni convenció ni entusiasmó al público del Español. También soy yo público cuando este tiene razón.

Los autores de la versión española son los Sres. Paso y Ballesteros, de quienes se hizo lenguas toda la prensa al hablar del estreno, y sin embargo, ambos poetas aconsejaban diferentes veces *suyo y tuyo* con orgullo.

Licencia que no ha empleado todavía el mismísimo Carulla, que es un verdadero anarquista en materias poéticas.

Pipi.

CROQUIS EVOLUCIONISTAS





IMPORTANTE

LA CARICATURA desde el número próximo.

Aún no han transcurrido cuatro meses desde que anunciamos que lentamente iríamos reformando LA CARICATURA, hasta hacer de ella un periódico tan bueno ó mejor que los que se publican en otros países. Iniciamos entonces una reforma importantísima, la de dar 16 páginas, que fué muy bien recibida por ustedes. Dios se lo pague.

Pero aquello era un *chavo* comparado con lo que vamos á hacer ahora.

Se quejan muchos de nuestros suscriptores de que al coleccionar los números y encuadernarlos hayan también de encuadernar los anuncios, que quitan, naturalmente, brillantez á la colección, aparte del lugar que ocupan, y

que pudiera llenarse de abundante texto y buenos grabados. Nosotros atendemos siempre las indicaciones de nuestros lectores, y he ahí por qué nos hemos dado á pensar en la manera de complacerles. Sólo hay una, que es llenar de texto y dibujos las 16 páginas.

Y eso es lo que vamos á hacer.

Desde el número próximo LA CARICATURA constará de 20 PAGINAS en magnifico papel *blanco* con cubierta en color, rico y abundante texto de las mejores firmas, y dibujos superiores.

Ya vemos á ustedes asombrados y pensando: ¡estos chicos se van á arruinar!

Pues no es eso todo.

Los suscriptores de LA CARICATURA recibirán gratis todas las semanas



periódico original y muy bonito, que al precio de 10 CENTIMOS se publicará los lunes.

Es decir, que por 20 CENTIMOS que en lo sucesivo ha de costar LA CARICATURA, recibirán ustedes, los suscriptores, el mejor periódico de España y sus arrabales, y por contera otro periódico, que por sí sólo representa la mitad del importe de la suscripción.

Para la semana próxima preparamos un número que se van á chupar los dedos. ¡Cosa buena!

Ahora estamos estudiando la manera de dar chocolate todas las mañanas. Y lo conseguiremos.

Conque ya lo saben ustedes. Apresúrense á comprar el número próximo, porque se agotará, como ha ocurrido con el anterior.

Los suscriptores actuales de LA CARICATURA y los que se suscriban antes del 1.º de Abril, recibirán los dos periódicos sin alteración de precio por tolo el tiempo de su suscripción.

Los señores corresponsales y vendedores abonarán á razón de 15 céntimos por número, y los que quieran recibir MIFICUF, GATO ILUSTRADO, tendrán la bondad de avisarlo con tiempo á esta Administración, señalando el número de ejemplares que se les ha de servir.

MIFICUF se venderá á 10 CENTIMOS número.—Para corresponsales, 7 CENTIMOS.

El número primero aparecerá el lunes 20.



Quizás excedan de doscientas las preguntas recibidas hasta el martes último. En la imposibilidad de publicarlas todas, á continuación damos algunas.

Las hemos recibido de varias castas y géneros. Muchas no son publicables por lo disparatadas.

Para mayor claridad las iremos insertando numeradas, y así la contestación será más fácil. Bastará decir: «Respuesta á la señalada con el número tantos.»

Recomendamos á ustedes que no ahonden mucho en política, porque LA CARICATURA no es periódico político ni quiere serlo.

Otras preguntas revelan verdadero ingenio, pero... ¡son tan sucias!

¡Moral, mucha moral!, caballeros, que los padres de familia se quejan.

Y hasta el próximo número. Tómense la molestia de leer lo que va á continuación, y contesten lo que les parezca.

PREGUNTAS

1.—¿Por qué es Académico Pidal? ¿Qué méritos alegó para solicitar un puesto entre los inmortales? ¿Qué obras ha escrito?—A. O.

2.—¿Cuántas ediciones se hicieron del *Quijote* mientras vivió Cervantes? ¿Cuánto le valieron? ¿Cuál fué la primera edición ilustrada?—Dr. H.

3.—¿Qué se propone Canalejas halagando al ejército? ¿Qué generales tiene á su lado?—A. A. N.

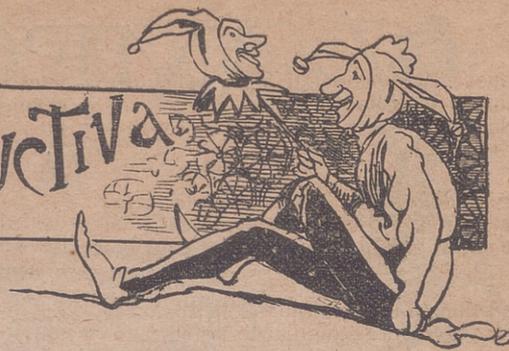
4.—Si uno se casa porque su novia le dice que tiene tanto y cuanto, y luego de casado no tiene nada, ¿está en su derecho al tomar las de Villadiego?—M. W. O.

5.—Tengo mujer, dos hijas casaderas y tres pequeños. Soy teniente; ¿qué hago?—J. F. P.

6.—¿Cuántos años tiene *Asmodeo*? ¿Quién me saca de dudas?—E. G.

7.—¿Por qué no es más popular don Federico Balart, valiéndo tanto?—M. G. de la S.

Sección Amena y Productiva



A pareció aquello! Ahora todo son quejas y lamentaciones. No descifraron el jeroglífico de Rojas en las seis inserciones anteriores, y hay quien le falta tiempo para decir: ¡Caramba, ahora que lo tenía ya medio sacado!

No ha sido por falta de paciencia nuestra. Durante seis semanas lo han tenido ustedes ante los ojos, y ¡como si cantara! Cuando ya cansados lo publicamos con algunas aclaraciones, para que el entretenimiento fuera más ameno, se les antoja decir que como estaba antes era muy fácil.

Pues á él. Lo que anteriormente constituía ó formaba el jeroglífico, continúa siendo lo mismo, sólo se han agregado algunas palabras más, de modo que los que ya tengan el principio descifrado, llevan por delante la mitad del camino. Lo otro es coser y cantar. ¡Si es lo más fácil!

En números anteriores hubo quien lo envió tan aproximado, que sólo el orden de dos palabras le quitó el premio, que ya va siendo de honor.

Para evitar más complicaciones, en el número próximo daremos la solución de la primera parte. Ya sólo falta que descifren la segunda.

Todo está en que ustedes se pongan á ello.

Porque no está el mérito en llevarse el premio por haber llegado antes; se trata de descifrar algo que no sea fácil para todos, que revele trabajo de ingenio y penetración sutilísima. Podrá así decir con orgullo el campeón: tres mil personas enviaron soluciones á este jeroglífico, sólo la mía fué la exacta. Yo he demostrado saber más que esas personas.

Esto es indudable.

Hay quien se molesta mucho con nosotros, diciéndonos que de no hacer jeroglíficos fáciles no van á dar con ellos nunca, y que, por tanto, se perderá el entusiasmo.

No hay tal. Cuantas más dificultades encontremos en nuestro camino, mayor será el mérito del que llegue al fin.

¿Que otros periódicos los darán fáciles? ¡Que los den! Allá ellos. En el trabajo de confección de LA CARICATURA, jamás tenemos en cuenta lo que hacen ni lo que puedan hacer otros. Harto tenemos con cuidarnos de lo nuestro. Hasta ahora el público está con nosotros, y ese es nuestro galardón, la prueba de que vamos por el buen camino.

Por lo demás, si ustedes siguen honrándonos como hasta aquí, y LA CARICATURA continúa mereciendo el favor del público, no faltarán premios para todos los gustos.

Tenemos en cartera una serie de entretenimientos con premios en metálico, que han de dar juego. En el número próximo damos principio á un nuevo entretenimiento sumamente fácil y muy ameno. También en el número próximo... pero ¿á qué hablar ahora del próximo número?

Véanlo ustedes y asómbrense. En él damos

CUATRO PREMIOS DE 25 PESETAS ¡400 reales!

Y por ese camino seguiremos hasta la consumación de los siglos.

* * *

Vamos con las soluciones recibidas, que no son pocas, y requieren el concienzudo trabajo de ordenarlas y copiarlas.

Un suscriptor, de Barcelona, que no quiere dar su nombre, nos pregunta si admitimos suplementos particulares en los premios, suplementos modestos que sirvan para aumentar el estímulo. Caso que los admitan, dice, ahí va una peseta para el que descifre el jeroglífico del Sr. Rojas. Ya que no lo descifremos, hagamos mayor el premio del que lo descifre.

Admitido, Sr. D. J. N. R., y mucha salud para enviar pesetas. Conste, pues, que el jeroglífico de hoy va premiado con 26 PESETAS.

Si el ejemplo cunde será una bendición. Un jeroglífico que se publique cuatro ó cinco veces puede ser una fortuna para el bienaventurado que se lo lleve.

Y ojalá se lleven ustedes este prontito, porque ¡caramba! da no sé qué verlo ahí todavía.

* * *

Nuevamente vamos á hacer á ustedes una recomendación: no dejen de poner al pie de las soluciones el nombre, apellido y domicilio, para en caso de ser premiados poder publicarlos. Nos vamos á ver precisados á no dar premios á los que no cumplan este requisito.

El Sr. D. J. V. aún no se ha presentado á recoger su premio.

* * *

Aunque con calma poca y menos resignación, voy á dar la contestación á mi buen señor de Rojas.

«9 son las letras de catalanes, gaditanos, manchegos del encasillado.»

«Qué, ¿es eso?... pues mándeme las 25 pesetas.»

Después de mandar ayer la solución, tuve otro pensamiento, y es:

«9 es el número de letras escalonadas de las palabras catalanes, gaditanos, manchegos del encasillado.»

Insértenlo á continuación de la otra antes de la firma, y se lo agradecerá su servidor,

P. B.

«De 9 caracteres diferentes lo menos se forma el encasillado.»

9 son en suma los tipos de españoles del Estado.

9 es la suma de caracteres de españoles del encasillado.

9 es el total de tipos de regiones del Estado.

9 es la suma de caracteres de españoles del encasillado.

De nueve caracteres españoles lo — se forma el encasillado.

De nueve caracteres regionales lo — se forma el encasillado.»

Y no va mas.

B. L. y G.

«Un número total de tipos distintos de españoles del encasillado á muchos dedos por sevillanos la vez partidas y sueltas, más el bigote, las huéster de Cánovas.»

Señor Rojas: esto es un lío, esto no puede ser, esto es un infundido, usted nos toma el pelo, Sr. Rojas. ¿Apuesta usted otras 25 pesetas á que no lo acierta el hijo de mi mamá?»

E. R. C.

«9: número igual de letras de tres palabras del jeroglífico.»

C. M. Sch.

«9 equivale á la suma de caracteres españoles del encasillado. Tiene más de nueve palabras y no llega á diez.»

S. R.

«Ahí le mando á usted eso á ver si por fin he dado en el clavo, pues verdaderamente es una vergüenza que no le hayamos descifrado todavía.»

«La suma de tipos de españoles del encasillado es 160.»

Esta es la solución que creo más acertada sin fijarme en los nuevos aditamentos, pues lo único que ha hecho usted con eso es armar un lío que no lo desata ni la espada de Alejandro.

Y si al fin el premio alcanzo mándele usted sin tardar, mire usted que se lo pido con mucha necesidad.»

C. A.

«Soy un entusiasta y asiduo lector á LA CARICATURA, que todos los domingos se gasta sus 15 céntimos con gran contento.»

Creo descifrado el jeroglífico en cuestión y allá va la solución, que si no es la verdadera, no sé cuál podrá ser:

«Nueve es la suma de tipos de provincias del encasillado.»

O esta otra:

«Nueve es la suma de tipos provinciales del encasillado.»

Mándeme usted el dinero cuando guste, reservándose 10 pesetas para una comida en Fornos.»

M. G. R.

«¡Hosanna! ¡Ya las gané! Vengan esas 25 pesetas inmediatamente; porque me están haciendo remuchísima falta.»

Ya supondrá usted que he adivinado el jeroglífico difícil, el del Sr. Rojas, ese señor Rojas que nos ha hecho enrojecer de vergüenza al ver que no podíamos acertar con el dichoso jeroglífico; y tan fácil como era; ¡ya lo creo que lo era! Mire usted:

«Un número total de tipos de español, es del Estado.»

F. R.

¡Allá van! vengan las 25.

«Nueve, número en suma de diferentes caracteres españoles del Estado.»

«Nueve es la suma de los tipos españoles menos (ó —) el encasillado.»

«Nueve es la suma de tipos españoles menos el encasillado.»

«Nueve es la suma de los tipos españoles del Estado.»

R. T. de R.

«Total de la suma (ó número de la suma) de caracteres (ó tipos) de contribuyentes del (ó de un, si la l de del es un uno) Estado.»

A. G.

La solución al jeroglífico es la abajo expuesta; de manera que puede usted remitirme las 25 del picó.

Con las glorias se me iban las memorias... ya se me olvidaba la solución:

«Nueve total de tipos ó caracteres distintos de provincianos del Estado.»

Para que sean más de nueve palabras se divide la palabra provincianos en provincia y nos... Conque he acertado ¿eh? Pues... vengán los cuartos.

Esperando el dinero.

P. M.

«Nueve tipos (ó caracteres) de españoles, presiden (rigen ó gobiernan) á todos los demás. (Nueve palabras y una coma.)

Nueve tipos distintos españoles están al frente de los demás. (Nueve palabras y una cifra.)

Nueve tipos (ó caracteres) españoles, presiden (rigen ó gobiernan) á los que están encasillados. (Nueve palabras y una coma.)

Nueve tipos distintos de españoles están al frente del encasillado. (Nueve palabras y una cifra.)

Nueve son los españoles (ó tipos) que no entran en el encasillado. (Nueve palabras y una cifra.)

Nueve son los altos puestos á que aspiran los encasillados. (Nueve palabras y una cifra.)

Los nueve primeros puestos, guían (ó dirigen) á los españoles encasillados. (Nueve palabras y una coma.)

Todos los españoles encasillados van detrás de los nueve primeros (ó siguen á los nueve primeros). (Nueve palabras y una cifra.)

Los encasillados siguen (ó persiguen ó asedian) á los nueve españoles que los presiden (ó gobiernan). (Nueve palabras y una cifra.)

Infinito número de españoles están bajo los nueve que presiden (ó gobiernan). (Nueve palabras y una cifra.)

Un infinito número de españoles están gobernados (ó presididos) por nueve. (Nueve palabras.)

G. G.

«Si la solución que remito hoy al jeroglífico del Sr. Rojas no es la exacta, le suplico, en bien de la humanidad, le retire, ó de lo contrario iremos todos, ó la mayor parte de sus lectores, derechos á un manicomio. ¡No hay masa suficiente en nuestro cerebro para que cuaje esa gollería!

»Si así lo hace, le prometo la cruz de Beneficencia cuando suban al poder los míos; si no, con decir que la siguiente solución es la verdadera, se finit.

»Nueve son en suma los cuerpos españoles del Estado con varios departamentos (ó divisiones ó secciones.)

»Suyo afectísimo y testarudo.»

E. L. B.

«Antes moro que ceder. Si el Sr. Rojas me fuera á pagar lo que llevo gastado en antipirina para los dolores de cabeza que me ha levantado su jeroglífico, necesitaba vender la imprenta con todos sus tipos y sus números » Dios le bendiga. Esas 25 pesetas las hemos ganado ya quinientos españoles, pero cómo, con el sudor de

nuestras quinientas frentes. En fin, queridos compañeros en sufrimiento, sudemos. Que no se ría el diablo de nosotros. Yo hago un llamamiento á vuestra honra comprometida. ¡Sus, y á él!—Un total de tipos desiguales, diferentes, varios, variados, distintos de españoles del encasillado.—Hasta aquí casi hemos ido bien; vamos con lo otro - de dos negros por muchos españoles (los sevillanos también son españoles) separadas las líneas y revueltas (con desorden) más separadas las huestes de Cánovas.—De esto último no me cabe duda que estoy en lo cierto: Ojalá lo estuviera lo mismo en lo anterior. Yo me hago un lío porque me sobran muchas letras á las que no encuentro aplicación. Hombre, de una vez, que lo descifre cualquiera... y que me envíe las 25 pesetas. ¡La gloria para él!»

A. A. R.

«¡Ah, señor director, ah, Sr. Rojas! Esta vez sí que las atrapé. ¡Vengan, vengan y permítame usted que me ría de los que se han reído del *pellista*. Cosas peores han dicho ellos. ¡Ah, señores *pellistas* y cómo me refocilo todo yo! Mañana cuelgo mis balcones. ¡25 pesetas de mi alma! En fin, ahí va eso y quítense el sombrero.

«Hay un número igual de tipos diferentes en un encasillado, pero hay dos por muchos españoles separados, y asmas dividen las gentes de Terranova.»

¿Eh? Tengo entendido que en Terranova se padece de asma. ¡25 pesetas de mi corazón!»

J. M.

«La solución á la segunda parte es esta, no puede ser otra

Los números, las letras y los signos forman nuestro idioma. El Sr. Rojas lo ha ampliado, pero sigue diciendo lo mismo. Es indudable.»

R. M. L.

«Número total de tipos de españoles del encasillado *de-letra-dos* por muchos villanos deslabazados y á más divididos sobre las *hues-tes* de Cánovas. Si no es, suprima mis iniciales. Me deshonrarían.»

«Dice usted que las soluciones han de estar los martes, ¿y si yo estoy de vena los miércoles? Yo le aseguro á usted que el miércoles lo descifro... ó me suicido el jueves. Yo soy así. Ya lo verá usted.»

E. M.

Hasta el número próximo, en el que se dan 100 pesetas de premio, ó sean

$$25+25+25+25$$

Ukase.—Puede considerarse como acertada la primera parte del jeroglífico. En el número próximo aparecerán gráficamente las nueve palabras de que consta, y el *algo más* lo dejaré para que ustedes se tomen el trabajo de encontrarlo, si no lo han encontrado, ya que el premio ha tenido el aumento de una peseta.

También en el número próximo aparecerá otro jeroglífico, que me parece han de leer de corrido al hojear LA CARICATURA.

Como no tiene premio el jeroglífico nuevo de hoy, ó mucho me equivoco ó creo que se van á recibir más soluciones de él para el núm. 35 de LA CARICATURA que ciudadanos españoles ha habido en el en-ca-si-lla-do.

Dispensen el bando y manden á su servidor,

ROJAS.

JEROGLÍFICO SIN PREMIOS



BURIL

JEROGLÍFICO CON PREMIOS

REGALO DE D. ENRIQUE F.-DE ROJAS

Impresor de esta Revista.

Primer premio: 26 pesetas

Cinco segundos premios de consolación de

medio año de suscripción á

LA CARICATURA

Séptima inserción.

3	
3	
2	
1	
9	9
	D

XVEROT_βia

D

catalanes gaditanos manchegos del

1	3	-	0	5	-	8	1	-	8	8	1	-	6	7
4	8		3	6		5	4		3	4	5		5	3
5	9		5	7		4	3		5	5	9		8	2

10011

99

9912

ds

villanos,

labc

	y	a	a	
a		a	a	a
	a	a	a	a
a		a	a	a
	a	a		a
		l		
+				
		l		
	a	a	a	a
	u	u	u	u
	t	t	t	t
				DP

vroovaova

Segunda inserción.

Las soluciones han de estar en nuestro poder los martes.

NO SE ADMITEN SEUDÓNIMOS

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

No se devuelven los originales.

PRIMAS QUE OFRECE
LA CARICATURA

Todos nuestros corresponsales y suscritores tienen derecho á adquirir estos libros con un 25 por 100 de rebaja.

COLECCIÓN ILUSTRADA
DIBUJOS DE ANGEL PONS

Azotes y galeras, por Mariano de Cavia.....	pesetas. 3 50
Madrid en broma, por Luis Taboada (Segunda edición, aumentada)....	3 50
De pitón á pitón, por Sobaquillo, con un prólogo de Mariano de Cavia.	3 50
Cuadros vivos, por E. de Palacio.....	3 50
Solos de Clarín, por Leopoldo Alas, con un prólogo de D. José Echegaray.....	4 00
La vida cursi, por Luis Taboada (Segunda edición).....	3 50
Salpicón, por Mariano de Cavia.....	3 50
Dos historias vulgares, por José de Castro y Serrano (De la R. A. E.)	3 50
Tinta negra, por Joaquín Dicenta, dibujos de T. Muñoz Lucena y A. Pons.....	3 50
Historietas, por Angel Pons.....	3 50
Siga la fiesta, por Luis Taboada....	3 50
Cuentos del vivac (Bocetos militares), por Federico Urrecha.....	3 50
Prosa ligera por José Laserna.....	3 50
Caricaturas, por Luis Taboada.....	3 50
Viajes de un cronista, por José Ortega Munilla.....	3 50
Notas alegres, por Angel Pons.....	3 50
Danza de monos, por Manuel Matoses (Andrés Corzuelo).	

EN PRENSA

Documentos humanos (Gente que anda por ahí), por Carlos Frontaura, dibujos de Angel Pons.

OTRAS OBRAS PUBLICADAS

Alas (Leopoldo).—...Serniño perdido: crítica y sátira; un vol. en 8.º	3 50
— Nueva campaña: ídem íd.; un volumen en 8.º.....	3 50
— Mezclilla: ídem íd.; un vol. en 8.º	3 50
— Ensayos y revistas.....	3 50
— Doña Berta.—Cuervo.—Superchería; un vol. en 8.º.....	3
— Pipá.—Novelas cortas; un volumen en 8.º.....	4
— Su único hijo (novela); un volumen en 8.º.....	4
— Folletos literarios: I.—Un viaje á Madrid.....	1
— Idem II.—Cánovas y su tiempo..	1
— Idem III.—Apolo en Pafos.....	1
— Idem IV.—Mis plagios.—Un discurso de Núñez de Arce.....	1
— Idem V.—A 0,50 poeta.....	1
— Idem VI.—Rafael Calvo y el teatro Español.....	1
— Idem VII.—Museum.....	1
— Idem VIII.—Un discurso.....	1
— Idem IX (en prensa).	
Amicis (E.).—Corazón (Cuore). Diario de un niño; nueva edición profusamente ilustrada por los mejores artistas italianos.....	3 50
— Infortunios y amor (La novela de un Maestro), un tomo en 8.º.....	4
— Combates y aventuras (segunda parte de La novela de un Maestro)	4
Campoamor (Ramón de).—El amor ó la muerte.—Cómo rezan las solteras; poemas.....	1
— El Anillo de boda.—La orgía de la inocencia; poemas.—El buen ejemplo; dolores.....	1
— Humoradas; un precioso volumen en 8.º.....	3
— El Licenciado Torralba; un precioso vol. en 8.º.....	3

— Los amores de una santa; poema.	1
Carlyle.—Los Heroes; traducido bajo la dirección y con un estudio de Leopoldo Alas (Clarín) y un prólogo de D. Emilio Castelar (en prensa).	
Daudet (Alfonso).—Safó (costumbres de París), tercera edición; un volumen en 8.º.....	3 50
— El Académico (<i>L'immortel</i>); versión española; un vol. en 8.º.....	3 50
Frontaura (Carlos).—Las Tiendas (diálogos humorísticos), cuarta edición aumentada.....	3
— Documentos humanos; dibujos de Pons (en prensa).	
Holtzendorff (F. von de).—Principios de Política; traducida del alemán y anotada por los Sres. Buylla y Posada, catedráticos en la Universidad de Oviedo; un grueso vol. en 8.º mayor francés.....	8
López Bago (Eduardo).—La Torreña.—Luis Martínez el espada (en la plaza), novela social; un volumen en 8.º.....	3
Maupassant (Guy de).—Las Termas de Monte-Oriol; versión española de E. de Olavarría; un vol. en 8.º	3 50
— Una vida (novela); traducción de E. Olavarría; un volumen en 8.º.	3 50
Millán (Pascual).—Corazón y brazo (novela); ricamente ilustrada por nuestros primeros artistas.....	3 50
Zola (Emilio).—El Ensueño (<i>Le Rêve</i>), traducción de C. Malagarriga, segunda edición; un volumen en 8.º	3 50

MÁS OBRAS DE FONDO

Amor (Manuel).—Mendo de Maceda, ó los amores de un noble. Novela histórica; un volumen.....	1
Angelón (Manuel).—Flor de un día, novela basada en el drama de su mismo título, edición ilustrada; un tomo en 8.º.....	3
— Espinas de una flor (segunda parte de <i>Flor de un día</i>), edición ilustrada; un tomo en 8.º.....	3
Bartrina (Joaquín María).—Algo: colección de poesías (5.ª edición), magníficamente ilustrada por J. Luis Pellicer; un tomo en 8.º.....	3
Belot (Adolfo).—Buen amigo; un volumen en 8.º.....	2 50
— Querida adorada; un vol. en 8.º.	3
Boisgobey (Fortunato de).—Claudina Marly; un vol. en 8.º.....	3
— El Equipaje del diablo; dos volúmenes en 8.º.....	6
Bosguerard (María de).—Ejemplos morales; un vol. en 8.º, encuadrado en tela.....	1 50
Cadol (Eduardo).—La Hija de familia; un vol. en 8.º.....	3
Cerda (Emilio de la).—Tipos andaluces (segunda edición).....	1
Conscience (Enrique).—Amar después de la muerte; un vol. en 8.º.	3
Cooper (J. Fernimore).—Los Dos Admirantes, novela traducida directamente del inglés; un vol. en 4.º con láminas.....	5
Daudet (Alfonso).—Numa Roumestán; un vol. en 8.º.....	3
— Los Reyes en el destierro; un volumen en 8.º.....	2 50
Doillet (Laureano).—La amiga de colegio; un vol. en 8.º.....	3
Espronceda (José).—El diablo Mundo, poema; un vol. en 8.º.....	1
— Páginas olvidadas; un vol. en 8.º	2
Flores (Eugenio Antonio).—Trata de blancas, novela social ilustrada por F. Gómez Soler; un volumen en 8.º.....	3
Frontaura (Carlos).—Blanco y Negro; un vol. en 8.º.....	3
Gladstone (W. E.).—Cuestiones constitucionales; un vol. en 8.º.....	3
Gras y Elías.—Romances de corte y villa, edición ilustrada; un volumen en 8.º.....	2 50
Graell (Guillermo).—La Escuela del gran mundo; un vol. en 8.º.....	2
Guiches (Gustavo).—La Plaga; un vol. en 8.º.....	3
— Celeste; un vol. en 8.º.....	3
Loti (Pierre).—El Pescador de Islandia; un vol. en 8.º.....	2 50
— En Marruecos (con grabados); un vol. en 8.º.....	4
Martin Arue (F.).—Soledad; un volumen en 8.º.....	2
Martínez Barrionuevo (M.).—Venta de hijos, novela española; ilustraciones de M. G. Simancas.....	3 50
Motóses (Manuel).—(<i>Andrés Corzuelo</i>).—Del montón, prólogo de Clarín; dibujos de <i>Mecachis</i> ; un volumen en 8.º.....	2
Millán (Pascual).—Los Novillos (estudio histórico); un vol. en 8.º.....	4
Mirbeau (Octavio).—El Calvario; un vol. en 8.º.....	3
Montepin (Xavier de).—El Fiacre núm. 13; dos vols. en 8.º.....	4 50
Ortega y Munilla (José).—Don Juan Solo; un vol. en 8.º.....	2
— El fondo del tonel; dos vols. en 8.º	4
— Sor Lucila; un vol. en 8.º.....	2
Pardo Bazán (Emilia).—La Tribuna, un vol. en 8.º.....	3
Péne (Enrique de).—Demasiado hermosa; un vol. en 8.º.....	3
— El Bigamo; un vol. en 8.º.....	3
Perret (Paul).—Sor Inés; un vol. en 8.º	3
Ponson du Terrail.—El Capitán de los Penitentes negros; dos volúmenes en 8.º.....	3
Quatrelles.—El Crimen de Garches; un vol. en 8.º.....	3
Rattazzi (Princesa).—La Reputación de una mujer; un vol. en 8.º.....	1 50
Rosny (J. H.).—Las Cornejas; un volumen en 8.º.....	3
— Marcos el telegrafista; un volumen en 8.º.....	3
Salazar Quintana (F.).—Poesías del porvenir, edición ilustrada; un volumen en 8.º.....	2 50
San Martín (A. de).—Glorias de la Marina española, episodios históricos; un volumen en 8.º.....	3
— Las Almas impuras; un vol. en 8.º	2
Salvany (Juan Tomás).—Concepción; un vol. en 8.º.....	2 50
Sirven y Leverdier.—El jesuita rojo; un vol. en 8.º.....	2 50
— La hija de Nana; un vol. en 8.º.	3
Solas (Pedro J.).—En pos de la fortuna; un vol. en 8.º.....	3
Tárrago y Mateos (Torcuato).—¡Descansa en paz!; un vol. en 8.º.....	3
Theuriet (Andrés).—Francina; un volumen en 8.º.....	3
Uchard (Emilio).—Mi tío Barbassou; un vol. en 8.º.....	3
Vega (Federico de la).—Croquis parisienses; un vol. en 8.º.....	2
Zola (Emilio).—Nana; un vol. en 8.º	3
— Teresa Raquin; un vol. en 8.º.....	3
— La Ralea; un vol. en 8.º.....	3
— A la dicha de las damas; un volumen en 8.º.....	3
— La alegría de vivir; dos volúmenes en 8.º.....	6
— Una página de amor; un vol. en 8.º	3
— L'Assommoir; un vol. en 8.º.....	3

Nota importante. No serviremos ningún pedido que no venga acompañado de su importe. Es condición precisa.

25, 50, 75 Y 100 PESETAS

de regalo en todos los números de

LA CARICATURA

al lector que PRIMERO envíe la solución exacta del entretenimiento que se señale.

Suscripción gratuita á «La Caricatura» para los cinco lectores que, por riguroso turno, envíen la solución después del primero.

Núm. 17: han correspondido los premios á los señores siguientes:

Premio de 50 pesetas.

D. Senén Fernández Reinares, Princesa, 14, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Santiago Arnáiz, San Bernardo, 69, Madrid.

D. Luis Bello, Paz, 6, principal, id.

D. Casimiro Pedro Zorrilla, Infantas, 26, 3.º, id.

D. F. Pérez y Capo, Peninsular, 11, 3.º, Madrid.

D. A. Solsona, Conde Duque, 17, principal, id.

Núm. 18:

Premio de 50 pesetas.

D. José Moreno Rodríguez, Duque de Alba, 16, 3.º, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. F. Pérez y Capo, Peninsular, 11, 3.º, Madrid.

(Desiertos cuatro premios.)

Núm. 19:

Premio de 50 pesetas.

D. Esteban Marín, Trafalgar, 5, cuarto, derecha, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Manuel Bello, Estudios, 5 y 7, tercero, izq.ª, Madrid.

D. Francisco Aced, Carretas, 41, id.

D. Félix Muguruza, Bilbao.

(Dos premios desiertos.)

Números 20, 21, 22 y 23, premios de 25, 50 y 75 pesetas, desiertos.

Núm. 24:

Premio de 50 pesetas.

D. José María Navarro, Fuenclara, 4, tercero, Zaragoza.

(Cinco premios desiertos.)

Núm. 25:

Premio de 25 pesetas.

D. Francisco de Lanuza, Pelayo, 63, 4.º, derecha, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Modesto González y Fernández, Gravina, 14, principal, Madrid.

D. José González Daniel, Paseo de Areneros, 3, hotel, Madrid.

D. Juan Moreno Suárez, Industria, 3, principal, izq.ª, Sevilla.

D. José Alonso, Pórticos de Xifré, 8, Barcelona.

D. José Palanca, Espíritu Santo, 51, 1.º, Madrid.

PREMIO SUPLEMENTARIO DE DOBLE CONSOLACIÓN

D. Carmelo Gay, San Gil, 21, duplicado, 2.º, Madrid.

Núm. 26:

Premio de 50 pesetas.

Doña Florentina Padró, Provenza, 85, Gracia, Barcelona.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Pascual Montagut, Oficinas del ayuntamiento, Valencia.

D. Antonio de Motta, Corredera baja de San Pablo, 57, Madrid.

D. José Sempere Miró, Borrull, 33, entresuelo, Valencia.

(Dos premios desiertos.)

Núm. 27:

Premio de 25 pesetas.

Doña Mercedes Martínez, San Joaquín, 2, 3.º, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. José M. de las Barreras, Arenal, 20, Madrid.

D. Manuel Estrada, Comandancia de Ingenieros.—Arsenal Cartagena.

D. Cruz Muñoz, Elcano, 1, San Sebastián.

D. Joaquín Argedas y Mateu, Caballero de Gracia, 29, pral., Madrid.

D. José Pardo Gil, Atocha, 120, principal, Madrid.

Núm. 28:

Premio de 25 pesetas.

(Desierto.)

Núm. 29:

Premio de 25 pesetas.

D. Francisco Capilla, Valverde, 3, 3.º, Madrid.

CINCO SEGUNDOS PREMIOS DE CONSOLACIÓN

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Luis Cendolla, Preciados, 37, 2.º, Madrid.

D. Manuel Fuertes Figueroa, Escorial, 16, 2.º, Madrid.

D. Benito Villar, Gravina, 74, Sevilla.

D. Juan Ruano, Fuentes, 4, principal, Madrid.

D. Eugenio Sáenz de Miera, Barco, 7, tercero, Madrid.

Núm. 30:

Premio de 25 pesetas.

D. Felipe Pérez y Capo, Peninsular, 11, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

D. Federico Alcázar y Céspedes, Mesón de Paredes, 100, 2.º, Madrid.

D. Federico Rodrigo, Cuchillerías, 12, Avila.

D. Tiburcio Collado, San Cosme, 5, Madrid.

D. Esteban Marín, Trafalgar, 5, Madrid.

D. Manuel Fuentes Figueroa, Escorial, 16, Madrid.

Núm. 31:

Premio de 25 pesetas.

(Desierto.)

Núm. 32:

Premio de 25 pesetas.

D. J. V.

segundo premio

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN Á LA CARICATURA

Doña Leonor Ruiz de Carabantes. Cardenal Cisneros, 73, principal, Madrid.



¡Caramba!
El mejor café
no es el de *La España*?
Diga usted que sí, etc.
Santa Engracia, 94.

MADRID
IMPRESA DE ENRIQUE F. DE ROJAS
Plaza de los Mostenses, 12.

⇨ **OBRAS DE ANGEL PONS** ⇨

Historietas.

300 dibujos.

⇨ 3,50 PESETAS

Notas alegres.

300 dibujos.

3,50 PESETAS ⇨

MANUEL FERNÁNDEZ LASANTA.—Editor.—Ramales, 6.—MADRID

25, 50, 75 y 100 pesetas de regalo en todos los números

DE

LA CARICATURA

al lector que PRIMERO envíe la solución exacta del entretenimiento que se señale. **Suscripción gratuita a «La Caricatura»** para los cinco lectores que, por riguroso turno, envíen la solución después del primero.

Núm. 17: han correspondido los premios a los señores siguientes:

Premio de 50 pesetas.

D. Senén Fernández Reinares, Princesa, 14, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. Santiago Arnáiz, San Bernardo, 69, Madrid.

D. Luis Bello, Paz, 6, principal, id.

D. Casimiro Pedro Zorrilla, Infantas, 26, 3.º, id.

D. F. Pérez y Capo, Peninsular, 11, 3.º, Madrid.

D. A. Solsona, Conde Duque, 17, principal, id.

Núm. 18:

Premio de 50 pesetas.

D. José Moreno Rodríguez, Duque de Alba, 16, 3.º, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. F. Pérez y Capo, Peninsular, 11, 3.º, Madrid.

(Desiertos cuatro premios.)

Núm. 19:

Premio de 50 pesetas.

D. Esteban Marín, Trafalgar, 5, cuarto, derecha, Madrid.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. Manuel Bello, Estudios, 5 y 7, tercero, izq.ª, Madrid.

D. Francisco Aced, Carretas, 41, id.

D. Félix Muguruza, Bilbao.

(Dos premios desiertos.)

Números 20, 21, 22 y 23, premios de 25, 50 y 75 pesetas, desiertos.

D. Manuel Estrada, Comandancia de Ingenieros.—Arsenal. Cartagena.

D. Cruz Muñoz, Elcano, 1, San Sebastián.

Núm. 24:

Premio de 50 pesetas.

D. José María Navarro, Fuencalara, 4, tercero, Zaragoza.

(Cinco premios desiertos.)

Núm. 25:

Premio de 25 pesetas.

D. Francisco de Lanuza, Pelayo, 63, 4.º, derecha, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. Modesto González y Fernández, Gravina, 14, principal, Madrid.

D. José González Daniel, Paseo de Areneros, 3, hotel, Madrid.

D. Juan Moreno Suárez, Industria, 3, principal, izq.ª, Sevilla.

D. José Alonso, Pórticos de Xifré, 8, Barcelona.

D. José Palanca, Espíritu Santo, 51, 1.º, Madrid.

PREMIO SUPLEMENTARIO DE DOBLE CONSOLACIÓN

D. Carmelo Gay, San Gil, 21, duplicado, 2.º, Madrid.

Núm. 26:

Premio de 50 pesetas.

Doña Florentina Padró, Provenza, 85, Gracia. Barcelona.

segundos premios

DE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. Pascual Montagut, Oficinas del ayuntamiento, Valencia.

D. Antonio de Motta, Corredera baja de San Pablo, 57, Madrid.

D. José Sempere Miró, Borrull, 33, entresuelo, Valencia.

(Dos premios desiertos.)

Núm. 27:

Premio de 25 pesetas.

Doña Mercedes Martínez, San Joaquín, 2, 3.º, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. José M. de las Barreras, Arenal, 20, Madrid.

D. Joaquín Argedas y Mateu, Caballero de Gracia, 29, pral., Madrid.

D. José Pardo Gil, Atocha, 120, principal, Madrid.

Núm. 28:

Premio de 25 pesetas.

(Desierto.)

Núm. 29:

Premio de 25 pesetas.

D. Francisco Capilla, Valverde, 3, 3.º, Madrid.

CINCO SEGUNDOS PREMIOS DE CONSOLACIÓN

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. Luis Cendolla, Preciados, 37, 2.º, Madrid.

D. Manuel Fuertes Figueroa, Escorial, 16, 2.º, Madrid.

D. Benito Villar, Gravina, 74, Sevilla.

D. Juan Ruano, Fuentes, 4, principal, Madrid.

D. Eugenio Sáenz de Miera, Barco, 7, tercero, Madrid.

Núm. 30:

Premio de 25 pesetas.

D. Felipe Pérez y Capo, Peninsular, 11, Madrid.

segundos premios

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

D. Federico Alcázar y Céspedes, Mesón de Paredes, 100, 2.º, Madrid.

D. Federico Rodrigo, Cuchillerías, 12, Avila.

D. Tiburcio Collado, San Cosme, 5, Madrid.

D. Esteban Marín, Trafalgar, 5, Madrid.

D. Manuel Fuentes Figueroa, Escorial, 16, Madrid.

Núm. 31:

Premio de 25 pesetas.

(Desierto.)

Núm. 32:

Premio de 25 pesetas.

D. J. V.

segundo premio

DE MEDIO AÑO DE SUSCRIPCIÓN A LA CARICATURA

Doña Leonor Ruiz de Carabantes. Cardenal Cisneros, 73, principal, Madrid.

⇨ OBRAS DE ANGEL PONS ⇨

Historietas.

300 dibujos. 

⇨ 3,50 PESETAS

Notas alegres.

 300 dibujos.

3,50 PESETAS ⇨

MANUEL FERNÁNDEZ LASANTA.—Editor.—Ramales, 6.—MADRID